

Señora, por favor compórtese

Capítulo 84: Nunca más

Frente a Liu Changqing y su hijo había una chica alta vestida con ropa deportiva: pantalones capri, zapatillas de correr y una gorra de béisbol que le protegía el rostro del sol de verano.

Parecía no haber escuchado la petición de Liu Changqing de hacerse a un lado. En cambio, levantó la mirada ligeramente y extendió un brazo, señalando directamente a una desconcertada Liu Zhiyue.

"Liu Zhiyue, ¡solo espera!"

"¿Eh?"

Aturdido, Liu Zhiyue se volvió hacia su padre presa del pánico.

"¡Ni siquiera la conozco, papá!", espetó a la defensiva al ver la mirada peculiar en el rostro de Liu Changqing.

¡No creas que puedes engañarme fingiendo que no tienes ni idea de lo que hiciste! ¡Un día te lo haré pagar!

Después de gritar su parte, la niña se dio la vuelta y corrió hasta perderse de vista, dejando al padre y al hijo parados allí en un silencio atónito.

Liu Changqing no dijo nada por un momento, retrocedió un poco para observar la apariencia de su hijo.

Con 173 cm de altura, Liu Zhiyue no era bajo para su edad. Llevaba el pelo corto, al estilo de un estudiante, y sus rasgos —cejas gruesas, ojos pequeños— no eran especialmente llamativos, aunque esto último podría deberse a que su rostro seguía siendo redondo. Mientras miraba a su hijo, los pensamientos de Liu Changqing vagaron.



Recordó que de niño, Liu Zhiyue era un niño guapo de rasgos delicados. ¿Ahora? Ya no tanto. Guapo no era la palabra que le venía a la mente.

Y, sin embargo, la muchacha, claramente atractiva incluso con su gorra ocultando gran parte de su rostro, lo había confrontado con tanta intensidad.

Liu Changqing entrecerró los ojos confundido.

Mientras tanto, Liu Zhiyue estaba cada vez más desesperado por limpiar su nombre.

—¡Papá, te lo juro, ni siquiera la conozco!

—Está bien, está bien. Te creo —respondió Liu Changqing con desdén.

“¡No me crees en absoluto!”

“Es mucho para procesar de una sola vez...” murmuró Liu Changqing mientras comenzaba a caminar de nuevo.

Murmuró para sí mismo: «Esa chica, Zhao Xuanwen, es muy guapa: guapa, de buena estatura, quizá un poco despistada, pero eso te complementa. Deberían centrarse el uno en el otro. No hay necesidad de distracciones».

—¡¿Qué?! ¡No hay nada entre ella y yo!

"Entiendo."

“¡Papá, escúchame!”

Las protestas de Liu Zhiyue continuaron mientras Liu Changqing lo ignoraba y su mente vagaba en otra parte.

Había visto cómo Zhao Xuanwen miraba a su hijo. Era evidente que la chica sentía algo por él, aunque Liu Zhiyue pareciera ajeno a ello.



Deteniéndose a mitad de paso, Liu Changqing de repente se volvió hacia su hijo y le hizo una pregunta seria.

Dime, ¿alguna vez has tenido sueños en los que alguien te habla, afirmando ser un sistema o algo así?

¿Qué? ¿Un sistema?

Liu Zhiyue miró a su padre, completamente confundido.

"¿Qué tipo de sistema?"

Digámoslo de otra manera. ¿Alguna vez has visto algo que otros no pueden ver, como tareas o misiones que te dan recompensas al completarlas?

Papá, ¿de qué estás hablando?

Liu Changqing examinó el rostro de su hijo, buscando cualquier señal de remordimiento. En cambio, solo encontró un desconcierto genuino.

—Bueno, eso descarta ser el protagonista de una novela de sistema —murmuró en voz baja antes de continuar.

"¿De qué se trata esto?" preguntó Liu Zhiyue.

—Ah, solo una idea para un juego que estoy comentando con tu tío Feng —respondió Liu Changqing con naturalidad—. ¿Qué quieres comer?

—Lo que sea, de verdad. Vamos a por algo rápido. Xiazhi está esperando en casa, ¿verdad?

Buen punto. ¿Qué tal si compramos algo en el mercado?

"Suena bien."

Cuando llegaron a la puerta de la escuela, Liu Changqing se detuvo de repente y tiró del brazo de su hijo.



Mira allá. ¿Te está esperando?

Siguiendo la mirada de su padre, Liu Zhiyue vio a Zhao Xuanwen agachado al costado del camino, pinchando algo en el suelo con un palo.

“...Simplemente finjamos que no la vimos”, murmuró.

—¿Qué tontería! Se nota que te está esperando —regañó Liu Changqing antes de acercarse.

Cuando llegó hasta ella, se inclinó ligeramente para observar su curiosa actividad.

"¿Qué estás haciendo?"

—¿Vi un bicho enorme entrar aquí! —respondió Zhao Xuanwen sin levantar la vista, mientras seguía hurgando en una grieta del pavimento.

La voz familiar la hizo detenerse. Levantó la cabeza y sus ojos se encontraron con los de Liu Changqing.

Sobresaltada, se puso de pie de un salto, casi chocando con él.

Liu Changqing instintivamente dio un paso atrás para evitar el movimiento repentino.

Sin inmutarse, Zhao Xuanwen volvió su atención hacia Liu Zhiyue, con expresión de ansiosa anticipación.

—¿Tío, estás fuera! ¿Se solucionó todo?

Ella arrojó el palo a un lado con naturalidad y se limpió las manos con una palmada, mientras una brillante sonrisa se extendía por su rostro.

Liu Changqing no pudo evitar devolverle la sonrisa: su actitud alegre era contagiosa.



"Está todo arreglado. La dirección de la escuela decidió colocarlo en la Clase Cohete", respondió.

"..."

La sonrisa en el rostro de Zhao Xuanwen vaciló momentáneamente, pero se recuperó rápidamente.

¡Genial! ¡Los alumnos de Rocket Class son los mejores!

Liu Changqing notó un breve destello de decepción en sus ojos. Sabía que la habían asignado a una clase regular.

Para no extenderse demasiado en el tema, cambió de tema.

¿Dónde están tus padres? ¿No vinieron hoy?

"Mi mamá está fuera de la ciudad por trabajo", explicó Zhao Xuanwen.

Qué lástima. Esperaba poder saludarte.

La mirada de Liu Changqing se detuvo en ella por un momento.

Es una chica dulce. Ideal para nuera.

"¿Ya has comido?" preguntó.

"Aún no."

¿Por qué no cenas con nosotros? Voy al mercado a comprar comida.

"¿En serio?" Los ojos de Zhao Xuanwen se iluminaron de emoción.

Liu Changqing sonrió al recordar cómo se había devorado tres tazones de arroz la última vez que lo visitó. No le importó; era reconfortante ver un apetito saludable.

Vamos. Aparqué cerca.



Tío, ¿compraste un coche?

No, solo es un piso de alquiler. Está un poco deteriorado, así que no te quejes.

"¿Un coche es un coche! ¿Si funciona, es bueno!", dijo Zhao Xuanwen alegremente.

Al escuchar sus palabras, los pasos de Liu Changqing vacilaron brevemente.

El comentario le recordó algo que An Yuanyao había dicho una vez.

Desde aquella noche del 5 de julio no había vuelto a hablar con ella.

Y lo más probable es que nunca lo vuelva a hacer.

Traducido por:

၆၈၇၀ - RexScan

